

Señala un exilado dominicano la doble tiranía que sufre su patria hace 17 años: política y económica

Niega certeza a lo dicho por el delegado de Trujillo en la Conferencia de Comercio, pues Santo Domingo vende su caña a Inglaterra al precio básico de la cubana

Jiménez Grullón declara que Trujillo se está rearmando y puede emplear esas armas, no sólo contra Venezuela y Guatemala, sino, contra Cuba también; salarios de hambre

Con el general Enrique Lora del Castillo, ilustre veterano de nuestras guerras de Independencia, visitó ayer al señor Presidente de la República, doctor Ramón Grau San Martín, el distinguido médico dominicano doctor Juan Isidro Jiménez Grullón, revolucionario y exilado.

Terminada la entrevista con el jefe del Estado los reporteros materialmente abordaron al líder dominicano para interrogarlo. El doctor Jiménez Grullón representaba la verdadera actualidad en el orden internacional. El doctor Jiménez Grullón podía decifrar algunos conceptos presentes en relación con la actitud del Gobierno dominicano, el que hiciera hace tres días, por medio de agencias de noticias extranjeras, acusaciones contra varias naciones del Continente americano — Venezuela, Guatemala y Cuba — y en relación, también, sobre la postura de la presidencia de la delegación de la República Dominicana en la Conferencia de Empleo, rancamente contra nuestro país.

A lo primero que se refirió el doctor Jiménez Grullón fue al régimen que impera en su país. «No sólo existe en mi patria — dijo — una tiranía política que dura desde hace decenas de largos años, sino al mismo tiempo una verdadera tiranía económica, porque todos los intereses se subordinan a Trujillo, imposibilitando al ciudadano vivir libre y económicamente».

SANTO DOMINGO SE REARMA

Seguidamente el distinguido revolucionario dominicano se refirió a la pasada y fracasada expedición de Cayo Confite, manifestando al respecto que «debido a esos hechos Trujillo está armando a su país como a uno de los más poderosos del Caribe, habiendo comprado ya gran cantidad de armas al Brasil y a la Isla de Trinidad».

«¿Diplomático Trujillo esas armas contra Cuba?», interrogó uno de los reporteros que se encontraban en la conferencia de prensa.

«Probablemente también las utilizará contra Cuba. Pero no en un plano defensivo, sino ofensivo. Como lo hizo el doctor Jiménez Grullón».

Seguidamente el entrevistado declaró a los miembros de la prensa, que conjuntamente escuchan al distinguido exilado con el general Lora del Castillo, que «varios países de la América ya han roto sus relaciones diplomáticas con la República Dominicana».

«¿Acaso cree usted, doctor, que Cuba también debía romper sus relaciones con el gobierno de su patria, en vista de que el mismo se rearma de una manera alarmante?»

«No debo dar mi opinión sobre tal respecto — contestó —. Es Cuba la que debe tomar cualquier iniciativa defensiva en cualquier momento».

«¿Cómo podría liquidarse la situación dominicana que actualmente impera allí? Se le volvió a interrogar».

«De dos maneras; con la violencia y con el boicot de todos los países libres y democráticos del Continente; aunque el boicot pudiera ser la medida de liberar a mi pueblo a más largo plazo. Por su parte los revolucionarios dominicanos son partidarios de la primera medida, porque tener verdadera fe en su pueblo y en su ansia de liberación».

«Hace días — agregó el doctor Jiménez Grullón — el delegado dominicano en la Conferencia de Empleo, acusó abiertamente a Cuba y a los Estados Unidos de Norteamérica, de ser los causantes de la mala situación económica que impera en la República Dominicana, como consecuencia del preferencial azucarero que mantienen ambos países».

«Eso es falso de toda fealdad — agregó el comunicante — porque Santo Domingo está vendiendo su caña a la Gran Bretaña al mismo precio que Cuba vende el suyo a los Estados Unidos».

«Además — dijo también —, las empresas azucareras de la República Dominicana tienen que dar a Trujillo una buena parte de su producción en caña».

«¿Cuánto gana un obrero de la caña en Santo Domingo?»

«Actualmente los obreros perciben sesenta y cinco centavos por topala de caña cortada y diez centavos en el caso de que un solo trabajador sea».

de cortar dos toneladas al día. Es, como ve usted, — despidiéndose de los reporteros — un salario de miseria».